

# REVISTA PORTUENSE

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

MARTES 20 DE ENERO DE 1891

La prensa deja de ser barómetro de la cultura, cuando injuria en vez de razonar, cuando zahiere en vez de corregir.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Un mes. . . . . 2 pesetas.  
Fuera de la localidad. . . . . 2'50 "

Elogiar á los adversarios y censurar á los amigos, cuando lo merezcan, será siempre una demostración práctica de imparcialidad.

## CANDIDATURA INDEPENDIENTE

PARA DIPUTADO Á CORTES

### Don Isaac Peral y Caballero

REVISTA PORTUENSE.

PUERTO DE SANTA MARÍA 20 ENERO 1891.

El *Heraldo de Madrid* del día 17 ha publicado el artículo, que reproducimos á continuación:

ACUARELAS ANDALUZAS

#### EL GALLUMBO.

Vibraba aún en la prima la última nota arrancada á la guitarra por aquella mano bellísima, que acaricia el ondulante fleco del pañolón, luciendo sobre el vestido de coco como lluvia de flores; en la hoguera, que habían saltado los chiquillos del barrio, entre la algazara del grupo que en clásica *juerga* festeja la víspera de San Juan, brillaban las áscuas, oscilando en ellas puntos brillantes como si la luz quisiera, danzando, tomar parte en la fiesta; y en el aire, e aquella atmósfera de mi tierra gaditana, donde se paladea sabor á marisco y se aspiran perfumes de nardos y jazmines, vagaba aún el último *¡ay!* de aquella malagueña, llena de tristeza, impr-gnada de sentimiento que evoca y dibuja á la hermosa silueta de rostro ovalado, de color moreno y ojos tan negros como las penas y el despecho de amante no admitido.

Al bullicio que reinara en el corro, y la alegría de todo el pueblo, al tiro de coplas y á las notas de la vihuela ha sucedido el silencio de la noche, turbado solo por débiles sonidos que vienen de lejos, por algo tan misterioso y sublime como el rumor de besos, que cantara el poeta.

Juana no acertó á responder la última copla de aquél que llenaba el alma con sus miradas.

Sola, pensaba en aquellas frases que le pusieron un nudo en la garganta, en aquel mirar profundo, escrutador, que no había podido resistir; y llena la cabeza de ensueños, aturdida por las cañas de vinos, apoyó la cabeza en la almohada, y como si quisiera ver algo entre las sombras, abrió los ojos desmesuradamente y dejó que la imaginación forjase quimeras á medida de sus deseos.

La canción que había herido estaba allí, delante de ella, sin que la obscuridad borrara un solo perfil, un solo trazo. Leía una vez y otra, y no acertaba á comprender por qué tan fieramente la había tratado su antiguo novio, que de ella se olvidara porque quiso.

Dicen que aquel pobrecito que sufre en el manicomio, ha perdido la razón

en las niñas de tus ojos, Cien veces había deletreado la copla que tanto daño le hiciera, cuando escuchó ruido confuso primero, y después claro y vibrante de gente que gritaba y reía, sin cesar un punto. No había duda. Era el gallumbo que se acercaba, que traían los mozos del barrio para lucir ante ella su arrojo, pasando ante los cuernos de la fiera, amarrada, como otros años, ante la reja, que tantos secretos guarda de sus amores.

Tan triste estaba, tanta pena le había causado escuchar delabios de Luis la queja y el reproche amargo como azibar, tan hondo le había llegado el cantar de aquel ingrato, que á no haber escuchado en la calle el silbido que tantos recuerdos le trajo en un momento, no hubiera salido á la reja por nada de este mundo.

Corrió á ella, cuando el vocerío llegaba ensordecedor y mezclado con el ruido de los cerceros y el mugir del toro. Luis estaba delante, incitándole con la chaqueta, con las inflexiones del cuerpo, desafiándole con osadía, con valor inusitado. Alrededor de él los más valientes le imitaban, más lejos los precavidos esperaban la arremetida del animal para huir con honra, y los cobardes, con una mano asidos á las rejas, temblaban, dispuestos á encaramarse en ellas al menor movimiento del *bicho*, que pegado á la pared, deslumbrado por las fogatas, inquieto y con deseos de hacer pedazos á los que valiéndose de la obscuridad le burlaban, mugía y se colocaba en actitud amenazante.

Los vecinos del barrio alentaban desde las rejas, que se llenaron en un instante de curiosos, á los valientes. Juana estaba sola en la suya. La amortiguada hoguera enviaba por entre las cenizas un rayo de luz roja, que bañándola y realzando el vivo carmín que la sangre, sabiendo á borbotones, había marcado en sus mejillas y en sus labios, hacía destacar entre las sombras la magnífica escultura, las curvas divinamente modeladas y el torso purísimo.

Luis estaba frente á ella. La vio asomarse, y despreciando un momento su vida, la contempló enajenado.

El toro embistió, por fin, bramando de coraje. A la fiera embestida huyeron todos presurosos. Los cerceros que algunos llevaban rodaron por el suelo, uniendo su estrépito á aquella infernal algarabía de voces, silbidos y gritos. La reja donde en fuerte nudo amarraron la soga, tembló como flor que el viento combate.

Luis, saltando la hoguera, perseguido de cerca por el toro, corrió á la reja de Juana, donde trepó de un salto. Ella vio llegar al toro, sintió su alien-

to caldeado, vio aquel testuz formidable, la boca llena de espuma y los ojos imponentes; tuvo miedo, creyó ver á Luis alcanzado, herido, tal vez muerto, y dando un grito terrible, dió un paso atrás.

—¡Luis, Luis!—replicó ahogándose, temblando, sin fuerzas, sintiendo el corazón que golpeaba en el pecho, la sangre que le subía en una oleada hirviente á la cabeza, y en la garganta una agonía cruel, como si una mano de hierro, se la apretase con fuerza tremenda. Luis, subido en el último hierro, la vio huir, sintió aquel grito, que le llenó el alma de dicha y amargura á un tiempo mismo, y no se atrevió á moverse, en tanto que el toro, corneando con rabia, excitado, evitó con su mugir furioso que en la calle hubiesen escuchado el grito de Juana, aquel grito que se le entró al enamorado, alegre, llenándole de esperanza.

De nuevo comenzaron á acercarse valientes al toro, atrayéndole con las chaquetas, con capillas hechas giros, y excitándole con sus voces y silbidos. A poco más lo atrajeron, y apoderándose de la cuerda, se lo llevaron á otra reja.

Luis bajó de la de Juana y se quedó apoyado en los hierros. Estaba livido, y no de miedo, que nunca lo tuvo.

El ruido del gallumbo se percibía aún claro; más, si fuese cierto lo que dijo Campoamor, los que llevaban la cuerda y los aficionados al arte, hubiesen escuchado el rumor de un beso apasionado, amorosísimo, ramo de de oliva entre el guapo mozo y la *real hembra* que mandaba hombres al manicomio con el fuego de su mirada.

DIONISIO PÉREZ.

#### De todas partes.

Por si no lo sabían ustedes, adjunta la relación de las personas reales que visten de luto en la actualidad.

La reina regente de España.

La reina regente de Holanda.

La archiduquesa Estefanía.

La reina de Inglaterra.

La ex-emperatriz Eugenia.

La ex-emperatriz Carlota.

La exreina de Nápoles.

La reina de Portugal.

Total, que son las reinas que más tendrán que cepillarse en Europa.

Cuentan que uno de los caciques de la provincia de Málaga, en una reunión electoral preparativa, ha dicho á sus intimos:

—Yo no temo que los electores republicanos hagan uso de su derecho, pero como á todo trance quieran vencer á mi candidato, en vez de *derecho* los voy á *ludear*.

Y con el movimiento hizo un signo significativo.

Pero, ¿cuándo veremos en la cárcel ó en presidio á todos esos caciques?

¡Mala peste!

Adolfo Demare, comerciante en Dampremy, y Augusto Dumeulin, en Charlerois, han apostado recorrer cien

kilómetros en un día, en coche tirado por tres perros.

Sabido es que en Bélgica se hace gran uso de los perros para el arrastre de carros más ó menos grandes, y que muchos de los negociantes que viven en los arrabales, van á la ciudad y regresan á sus casas en pequeños cochecitos tirados por perros, á los cuales atribuyen una marcha superior en duración y rapidez á la del caballo.

#### Desde el Extranjero.

EL SUDÁN FRANCÉS.

La expedición francesa que opera en el Sudán á las órdenes del teniente coronel Archinard se ha apoderado del Niore, capital del Kaarte. Este hecho viene á dar en tierra con la influencia de Ahmadou, pues Niore era la última fortaleza que ocupaba.

Ahmadou es el hijo del célebre Omar-El-Hadi, que creó el vasto imperio de los Tuco'ores, y cuyo poderío se estrelló en 1857 contra la resistencia de las tropas francesas en Medina. Ahmadou, después de desembarazarse de sus hermanos, apenas pudo reconstituir el imperio de Omar.

Hace ya tiempo que quería luchar con los franceses, cuya extensión le inquietaba, y al efecto comenzó á buscarles querellas, interrumpiendo las comunicaciones comerciales é impidiendo la libre navegación por el Níger.

A las reclamaciones de Francia contestaba Ahmadou diciendo «que se burlaba de los franceses como de las moscas que volaban alrededor de sus orejas.»

La campaña de los franceses comenzó á fin de 1889, por una marcha rápida sobre el Níger y el ataque de Segou-Sikoro, capital de Ahmadou, y el 6 de Abril la expedición mandada por Archinard se apoderaba de esta última ciudad y hacía prisionera á la familia del emperador.

Después se dirigió hacia el Norte, y el 26 se apoderaba de Quóss-hougou, y el término de la campaña, que fue precedido de una serie de derrotas de Ahmadou, ha sido la toma de Niore.

LAS HUELGAS DE ESCOCIA.

Las huelgas de los obreros de los caminos de Edimburgo, Dundee, Perth, Stirling y Greenock, que al principio determinó algunos excesos de parte de los huelguistas, parece próxima á terminarse.

El primer magistrado de Glasgow organizó un gran *meeting* con el propósito de que empleados y Compañías llegaran á una inteligencia. La reunión fue algo tumultuosa, pero al cabo consiguióse que se adoptara un acuerdo lamentando los resultados desastrosos de la huelga, y recomendando á los huelguistas y á las empresas que procuraran avenirse lo más pronto posible.

Para este fin se ha nombrado un Comité, bajo la presidencia del primer magistrado de Glasgow.

Sin embargo, las últimas noticias indican que la huelga sigue en el mismo estado y que continúan rapi-

tiéndose en la línea férrea los accidentes, no se sabe si debidos á la inexperiencia de los empleados que sustituyen á los huelguistas ó á maquinaciones de estos.

Hasta ahora los accidentes han sido cuatro.

SORPRESA Á BORDO.

Los viajeros del vapor trasatlántico *Vittoria*, que procedente de América se dirigía á Génova, tuvieron hace días, al acercarse á las costas de Italia, una sorpresa desagradable.

Un pasajero joven de los de tercera clase se puso de pié sobre una borda, y después de gritar:

—«¡Señores! ¡bien viaje!»—se tiró de cabeza al mar.

Arriaron inmediatamente una lancha: pero no hubo medio de salvar á aquel desdichado, á quien todo el mundo supuso loco.

No era así, sin embargo.

El extraño suicida se llamaba Stefano Mazzuco, y cuando al llegar á Génova el *Vittoria* se dió parte de lo ocurrido, las autoridades averiguaron la causa de la muerte del joven.

Hay una mujer de por medio.

La *ella* es una rubia muy joven y muy bonita que servía de doncella en una casa grande, y encontró su *el* en el cochero de la misma casa.

El cochero tuvo que marcharse á América á consecuencia de una riña, por la cual le perseguía la justicia, y la doncella juró seguirle al otro lado del Atlántico.

Lo difícil era, sin embargo, cumplir el juramento, porque el pasaje cuesta muy caro, y Giuseppina no tenía ni media lira ahorrada; todo se lo había dado á su amante para ayudarle en su fuga.

Giuseppina no debe ser mujer que se apura por poco. Echó ojo á Mazzuco, ebanista muy honrado que tenía economizado lo bastante para establecerse, hizo que se enamorase locamente de ella y se casó con él, imponiendo como condición que se irían á vivir á Montevideo; es decir, donde estaba el cochero.

Dicho y hecho.

La boda se efectuó y los recién casados se marcharon á América.

Pero apenas pusieron los piés en Montevideo, la pérdida Giuseppina desapareció dejando á su marido una carta diciéndole que no le había tomado nunca más que como «cavalier servente» para que la pagase el viaje y

que se iba á vivir con el cochero, que era su amor verdadero.

Mazzuco no quiso empeñarse en el imposible de hacerse amar á la fuerza, ni tuvo corazón para vengarse de la mujer á quien adoraba.

Tomó pasaje para Italia, y en las olas azules del mar sepultó para siempre sus penas, á la vista de Génova la soberbia.

Variedades.

CONFERENCIAS.

ORIGEN DE LA PRENSA.

POR DEZMEN.

(Continuación.)

Nos conviene saber, antes de pasar adelante, que los sellos y estampillas cuyo origen data de siglos atrás, eran conocidos en Europa: los chinos, 300 años antes de Jesucristo, imprimían con planchas como los griegos y romanos, que hacían letras y cifras en el pan, en los ladrillos y hasta en la frente de sus esclavos: las ruinas de Herculano y Pompeya han descubierto varios modelos de estas estampillas y sellos.

Pues bien, el genio de Guttemberg ideó descomponer los letreros que veía en las imágenes de los santos y en las monedas y haciendo de cada letra un fragmento, formar por medio de la colocación de ellos en orden inverso, las palabras; de manera que al imprimirlas sobre el pergamino, resultaran directas.

Los primeros caracteres los grabó en pedacitos de madera de forma prismática-rectangular, los cuales unía por un alambre que pasaba por el agujerito que los prismas tenían en su mitad.

Entintaba las letras con una composición de negro humo, goma y agua y colocándolas unidas como hemos dicho anteriormente sobre una tabla horizontal, ponía sobre ellas el pergamino, luego un paño y sobre éste, otra tabla que oprimía con el peso de su propio cuerpo.

Pero bien pronto observó que los caracteres grabados en madera eran de muy corta duración y ensayó hacerlos de otra materia que no fuese tan blanda que se desgastaran ni tan dura que rompieran con sus filos el papel: hizo los primero de plomo, luego

de hierro y acero y por último de una aleación, cuyas partes componentes eran, (salvo error; porque á más de que tenemos mala memoria, no encontramos este dato en los libros que consultamos) de 30 partes de régulo de antimonio por 70 de plomo y el 5<sup>o</sup> de cobre y estaño.

Sustituyó los hilos ó alambres con que unía los primitivos *punzones* por un aparato llamado *componedor*, igual á los que se usan en el día.

Los punzones están colocados con los caracteres para fuera en unos tableros llamados *cajas* y que cuadrículados y llamados y divididos en compartimientos llamados *cajetines*, se hallan situados en planos inclinados á la altura del pecho de un hombre.

Colocado el cajista delante del tablero con el componedor en la mano izquierda, vá colocándolo en él las letras en sentido inverso del que tienen en el manuscrito que tiene delante: es decir, la primera letra del renglón que lee, á la derecha del componedor y así sucesivamente hácia la izquierda.

Concluida la *composición* pasa el componedor de manos del cajista á la del ajustador que forma las páginas colocándolas sobre una mesa de hierro llamada *platina* y ajustándolas por medio de cuñas de madera á un bastidor llamado *rama*.

En este estado y después de humedecer el papel, se le pone encima y pasa á recibir la impresión.

Tal es sobre poco más ó menos la imprenta primitiva en cuanto á la *composición* que como se vé, es igual en sus operaciones á la de nuestros días, aunque ésta como es natural ha ido perfeccionándose con los adelantos introducidos en tan precioso arte.

En cuanto á la prensa, al principio de este siglo, Lord Stanhop inventó la que se conoce por su apellido y que aunque de brazo y antigua, es usada en muchas partes: las hay de diferentes sistemas, sobresaliendo entre todas la llamadas de Marinoni que imprimen hasta 36.000 ejemplares en una hora y solo necesitan seis operarios.

Puerto de Santa María Enero 13 de 1891.

(Se continuará.)

Sección Local.

El Consejo de Gobierno y Administración de la Sociedad Cooperati-

va, en uso del derecho que le confieren los artículos 52, párrafo primero, y 53 de su Reglamento, ha acordado convocar segunda vez á los señores Socios á Junta general, por no haber concurrido suficiente número á la que debió verificarse el día 18.

Dicha Junta tendrá lugar el próximo jueves 22 del corriente, á las 8 de la noche, en el piso alto del local que ocupa, para tratar sobre el estado de la Sociedad, y resolver la dirección que deba darse al negocio en lo sucesivo.

En su virtud, y con arreglo á lo que previene el artículo 49 del Reglamento, se pone en conocimiento de los señores asociados.

Ayer regresó de Cádiz, nuestro distinguido amigo, el diestro Luis Mazzantini, agravándose anoche en la leve enfermedad que le aqueja.

Deseámosle un breve y completo restablecimiento.

Al tener noticia de que se vá á poner en escena la linda zarzuela *Martina*, varios amigos del Sr. Martelo, desearían oírlo cantar como barítono, en dicha obra.

Damos gracias á nuestro querido colega *El Mercantil* de la Coruña, por las frases ecomiásticas que dirige á la REVISTA, con motivo de la campaña que sostenemos en favor de nuestro ilustre candidato D. Isaac Peral.

Numerosa y escogida concurrencia invadía las localidades de nuestro teatro en la noche del Domingo.

Ocupaban los palcos las bellas y distinguidas señoritas de Cortazar, Valdeavellano, Manrique, Puente, Scandella, Cuvillo, Terri, Paullada, Figueroa, Mac-Cóstello, y señoras de Paullada, Castro Palomino, Puente, Manrique, Figueroa, Mac-Cóstello y Scandella.

Volvió a ponerse en escena la preciosa zarzuela *Las tentaciones de San Antonio*, que cada vez gustan más á nuestro público.

El Sr. Romero, á causa tal vez de la precipitación con que hubo de encargarse del papel de característico, de aba hueco, para que se notase la falta del Sr. Calvete, que sin duda alguna, hacia un *papá* lleno de naturalidad y gracia.

FOLLETIN DE LA REVISTA PORTUENSE.

JAIME EL LEVECHE.

POE

LUIS CÁNOVAS.

que habían nacido. Su madre nació en casa del padre de aquel, y allí estuvo sirviendo, con su abuela, hasta que se casó: no la apartó el matrimonio de sus amos, como ella decía, puesto que, amén de la cotidiana visita que les hacía, como sus habilidades culinarias eran estimadísimas, cada vez que el señor de Muñoz—así llamaban al padre de D. Mariano—tenía huéspedes ó convidados, acudía en seguida á Juana para que con sus diestras manos codimentara los platos del festín. Nació María casi al propio tiempo que la última hija del señor de Muñoz, Lorenza, y en casa de los amos pasó su infancia, jugando día y noche con sus señoritas, y recibiendo igual ración de juguetes y golosinas que ellos en los equitativos repartos que hacía la señora de Muñoz. La viudez hizo volver á Juana á sus antiguos lares, en los que fué

recibida con los brazos abiertos, y con ella volvió, aunque no en calidad de sirvienta, la hermosa María. El señor de Muñoz, cuyo recto carácter se reflejaba, como en un espejo, en su hijo Mariano, y su excelente esposa, comprendieron que ni se podían ni se debían exigir á la huérfana trabajos rudos y materiales. Educada entre sus propios hijos, y dotada de inteligencia clarísima y de delicada constitución, hubiera sido para ella nocivo y humillante lo que era para su madre natural é higiénico. Para salvar esta dificultad, encontró la señora de Muñoz un medio en extremo sencillo: la dedicó á coser y repasar la mucha ropa blanca de que en aquella casa se hacía uso. Las manos de María eran las de un hada para todo lo que fuesen trabajos de aguja, y sobre todo para planchar lo mismo las deslumbradoras pecheras que ostentaba el señor de Muñoz, que los encajes de los trajes de verano de sus señoritas, que las cintas, encañonados y puntillas de los gorritos de los nietos que fueron llenando la casa.

En aquella época feliz de su existencia conoció á Gregorio, que servía al Rey á bordo de la *Zaragoza*, y ambos se enamoraron tan de veras el uno

del otro, que, ni el pobre marinero pensó ya en otra cosa, en sus solitarias guardias por el puente de la fragata, que en contar los días y las horas que restaban para pasar para cumplir y correr á Torreantigua á casarse con María, ni la hermosa costurera vió, entre puntada y puntada, pasar otra imagen ante sus ojos, que la del ágil marinero, con su blusa azul obscura entreabierta, dejando asomar la blanca camiseta y su gorrilla coronando el tostado semblante y luciendo en letras doradas el nombre del barco que le guardaba prisionero del deber.

Pasó el tiempo: cumplió Gregorio. Él y Jaime, su íntimo amigo, que habían servido juntos, volvieron á Torreantigua. Por influjo de D. Mariano consiguió ser patron de un buque mercante y poco después, á pesar de la oposición de Juana, se unieron en santo lazo María y Gregorio. Verdad es que la tal oposición no fué muy terca ni sistemática; como que no se fundaba en las malas cualidades del novio, sino solo en su arriesgada profesión: de suerte que pronto vencieron los enamorados tan ligero obstáculo. Ya casados, acreció su ventura y su cariño, y vino á poner el colmo á su felicidad, antes de cumplirse el

año de matrimonio, el nacimiento de un precioso chiquillo, á quien pusieron en la pila Gregorio, como á su padre, pero al cual todos, desde pequeño, llamaron con el cariñoso diminutivo de Gorette.

Por desdicha, el tiempo se encargó de dar la razón á la madre de María. Su dicha se vio turbada á menudo por las largas ausencias de su Gregorio y por la angustiosa zozobra que durante ellas la consumía. Figurábase á su pobre marido sobre la cubierta de su buque, chiquito como una cáscara de nuez, en medio del mar y de la noche, empapado por la lluvia, azotado por el viento, deslumbrado por los relámpagos, pensando en ella y en Gorette, y sentía apretarse el corazón, como si invisibles tenazas lo atormentasen, y las lágrimas acudían á sus ojos, y solo la consolaban los besos que cubría la faz de su inocente hijo y las breves y sentidas cartas, dictadas por un alma grande y enamorada, y escritas por una mano ruda y torpe, que recibía á largos intervalos.

Por fin, un día, ¡oh, que espantoso recuerdo!, adivinó en los semblantes de los que la rodeaban algo terrible;

La Srta. Medina, cantó muy bien el duo con el Sr. Moya.

El Sr. Martínez, cantó admirablemente la serenata, que hubo de repetirla dos veces.

En *Lucifer* obtuvieron muy merecidos aplausos la Sra. Liñán y la señorita Medina.

El Sr. Martelo cantó á conciencia el papel de calavera, notándose sin embargo la falta de desembarazo y soltura, impropio de un artista, que cuenta tan poco tiempo en su carrera.

Sin embargo del Sr. Martelo, podemos asegurar, sin temor á equivocarnos, que á seguir estudiando sus papeles, como hasta aquí, llegará á ser un buen artista.

El Sr. Martínez caracterizó muy bien el papel de viejo, consiguiendo hacer reír repetidas veces al público, que no cesó durante la representación de esta obra, de aplaudir á los actores.

Los coros muy bien.

La *República de Chamba*, que no cuenta con suficientes atractivos para sostener al público durante una hora larga que dura, fue puesta en escena algo mejor que la noche de su estreno.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

MADRID

(AGENCIA *Las Provincias*.)

Madrid 18.

*El proteccionismo y el libre cambio*

Conocidas las autorizadas opiniones del Sr. Bayo en lo tocante á los complejos asuntos económicos que se ventilan, creí muy del caso averiguar las de un distinguido libre-cambista que alcanzó notoria popularidad en los debates parlamentarios. A este fin, me personé hoy en su domicilio y previos los saludos de rúbrica, comenzó el interrogatorio que trascribo:

—Supongo que adivinará usted el objeto de mi visita?

—Sí, y estoy dispuesto á complacerle, pero rogándole no denuncie mi nombre, porque *bueno es que se sepa el pecado, pero no el pecador*.

—Accedo gustoso á sus deseos y al propio tiempo le anticipo las más expresivas gracias.

—¿Querrá usted saber que juicio me merecen las amplias declaraciones del Sr. Presidente de la Liga Agraria?

—Si señor, y el del último *meeting* del Salón Romero.

—Pues, ante todo debo manifestarle que soy un librecambista *sui generis* un defensor templado de ese sistema.

—Luego no combatirá usted en absoluto las teorías proteccionistas?

—¡Nunca! Aplaudo gran parte de las que sustentó D. Adolfo, pues nadie pone en duda, que el comercio es hijo de la producción, sin embargo ni son exactos algunos de sus juicios, ni tampoco acepto las exajeradas ideas del Sr. Moret.

—Entonces será usted partidario de los términos medios.

—Precisamente. Los extremos siempre resueltan viciosos.

Hay quienes afirman, que el sistema protector origina innumerables perjuicios, entre ellos, la carencia de libertad en los cambios que se realizan, las pasiones y la parcialidad del gobierno, la privación de los múltiples bienes económicos que reporta la división del trabajo, la carencia de ciertos artículos y el enriquecimiento de un limitado número de industriales, bajo el fútil pretexto de que se fomenta la nacional; sosteniéndose igualmente, que con el proteccionismo, llega á estimularse el contrabando, el establecimiento de aduanas y otras muchas cosas que envuelven un craso pesimismo.

Yo no acojo sin reservas las teorías de Chevalier, como tampoco las de Piorson, Lardeye, Bastiat, Dupuit y Rosder. Cada uno de por sí, deja llevarse de las corrientes democráticas que suelen acoger los individuos menos ilustrados.

—¿Cómo, pues, compagina usted cuando acaba de decirme con sus elocuentes discursos sobre los supuestos beneficios del libre cambio.

—De una manera sencillísima. Los progresos de la civilización, nos impulsan á estrechar nuestras relaciones con otros países, á buscar nuevos adelantos en los distintos ramos del saber humano y á protegernos mutuamente, recurriendo á los tratados ó á las alianzas.

Cualquiera de aquellos sistemas, admitidos según piden varios hombres, ocasionarían graves perturbaciones sociales: el monopolio, las huelgas, el contrabando, la ruina de la agricultura, etc. etc., pero en vez de mantener utopías, deberíamos solicitar radicales reformas administrativas, grandes economías en las esferas del Poder.

Que los Gobiernos introduzcan ó planteen esas reformas tan decantadas que ofrecen; que los derechos pasivos se asignen á personas que real y tangiblemente lo necesitan, que desaparezcan esas juntas y comisiones, que consumen cuantiosas dietas; que se suprima una tercera parte de los funcionarios civiles y otra de nuestro Ejército; y de esta manera, tendrán cabida, aunque parezca extraño, el proteccionismo y el libre cambio.

Con dichas palabras, di por terminada mi conferencia, acerca de la cual, ustedes emitirán su opinión.

\*\*

*Meeting socialista.*

Empieza á las tres y cuarto en el teatro Felipe.

Mucha concurrencia.

Presidía el compañero Matías Gómez.

Después de exponer el presidente el objeto de la reunión, manifiesta que es definir la li-

nea de conducta de los socialistas, acudiendo á las elecciones solos y sin compromiso.

Después de algunas consideraciones, hace uso de la palabra el compañero Iglesia.

Dice que el sufragio universal es una mentira, pero que cuesta mucho dinero.

Expone que todos los partidos van en contra del partido socialista, y si algún individuo de esos partidos está conforme con las ideas socialistas, debe ingresar en él. Cánovas es el enemigo mortal de los socialistas, y lo mismo le pasa á Sagasta. Recuerda el discurso de Cánovas en el Ateneo. Combate también al jefe de los zorillistas porque sobre este particular es lo mismo que los demás.

Recuerda la manifestación de Mayo último, y entonces tanto los monárquicos como los republicanos vieron el peligro, porque comprendieron lo que podía pasar, pero á pesar de todo, no hicieron nada por mejorar la clase trabajadora. La clase trabajadora tenía entonces la consigna del orden, pero lo mismo puede tener mañana la consigna de la revolución. Los socialistas tendrán que buscar la revolución. Queremos venir á la burguesía porque tenemos más razón que ellos.

Esponde que los jefes de todos los partidos desearían la disciplina en el partido socialista, pero que no lo conseguirán, porque siempre marcharán unidas en vista de que todos van á un mismo fin.

Después de excitar á la lucha, puesto que necesitan en el Parlamento quien defienda sus intereses, se extiende en largas consideraciones. Continuando en el uso de la palabra al retirarnos.

\*\*

Dice *El Herald* de hoy:

El Sr. Beránger tiene gran empeño en que su hijo salga diputado por el Puerto de Santa María; según el corresponsal de *El Imparcial*, en Cádiz, se dice entre las oposiciones que se cometerán tropelias por servir al ministro de Marina, que amenaza con producir una crisis ministerial si su hijo no es encasillado en este distrito.

Es lo único que le faltaba á los Sres. Cánovas y Silvela; que se les impusiera el conservador recién venido.

Un ministro que se extraña que los que apoyan hoy la candidatura del Sr. Peral por el Puerto sean los que apoyaban el año pasado la de su hijo, olvidándose que para él anocheció un día fusionista y amaneció al siguiente ministro conservador.

Consecuencia política.

De interés general.

Eyraud, el famoso asesino que se encontraba muy postrado con la afección á la garganta que adquirió en su forzoso viaje desde la Habana, se encuentra ya perfectamente desde que le hicieron tomar el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer.

Sección Religiosa.

SANTOS DE HOY.

Santos Fabián papa, Neófito y Sebastián ml., y Sra Eustoquia.

CULTOS.

Los ejercicios de la Santa Escuela de María, tendrán lugar todos los miércoles por la Iglesia de las RR. MM. de la Inmaculada Concepción.

Mesa Revuelta.

EFEMÉRIDES.

DÍA 20

1320. Aprobación de la Orden militar de Cristo, por el papa Juan XXII.

1666. Muere Ana de Austria, reina de Francia.

1726. El Mariscal Bruns M. de Zabála funde la ciudad de Montevideoj

1745. Muerte de Carlos VII emperador de Alemania.

COOPERATIVA PÚBLICA.  
LUNA Y NEVERÍA, 11

Han llegado los especiales bacalaos Langa y Escosia primera como así mismo Mortadela de Genova en vejigas.

Quesos Rodufort, idem Gouyet, idem Stillón, Chester, Crema de las Cremas, Mayorca, y Bola.

Se espera Sobreasada de Mahon Butifarras, Catalanas, y Mantequilla francesas clase extra.

Vino Valdepeñas añejo, embotellado en esta á 0'55 ptas. la botella con devolución del casco.

Sección Marítima.

LÍNEA DE VAPORES SERRA.

Para la Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos, el magnífico y de gran marcha vapor trasatlántico

FRANCISCA

Su capitán D. Juan Alegria. Saldrá de Cádiz el Martes 20 de Enero, á las cuatro de la tarde. Admite carga y pasajeros.

Consignatarios: Sres. D. Horacio Alcón y Comp.ª, Plaza de Castelar, 15, entrada por la calle Montañés.

VAPORES DE ESPALIU Y COMPAÑIA  
—SOCIEDAD EN COMANDITA.—ANTES VIVINERSA Y COMPAÑIA.

Para Algeciras, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Barcelona, San Feliú, Palamós, Cetta y Marsella, el acreditado vapor español

NUEVO VALENCIA

su capitán D. J. Sánchez, saldrá para dichos puertos, el martes 20 de Enero, á las siete de la mañana. Admite carga y pasajeros.

Consignatarios: Sres. D. Horacio Alcón y Comp.ª, Plaza de Castelar, 45, entrada por la calle Montañés.

Espectáculos.

TEATRO PRINCIPAL.

Funciones para hoy Martes.

- 1.ª *Nini*.
- 2.ª *La Virgen del mar*.
- 3.ª Segundo acto del mismo.
- 4.ª *La República de Chamba*.

